

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional

El mal prospera en medio de la oscuridad y las sombras. Los ladrones operan al amparo de la noche. Los sobornos se pasan por debajo de las mesas. Las drogas se venden en automóviles con vidrios polarizados en estacionamientos sin iluminación. Los delitos de cuello blanco se cometen al amparo de las opacas complejidades de las altas finanzas.

La forma de luchar contra el mal es arrojar luz sobre él. A veces esto es literal, como cuando un alcalde instala faroles brillantes en una parte oscura de la ciudad y hace que los delincuentes y los traficantes de drogas se escapen. A veces, esto es figurativo, como cuando los legisladores aprueban reglamentos que exigen una mayor transparencia.

El aborto es un mal que prospera solo gracias a las sombras y el secreto, tanto literal como figurativo. La razón por la que tantas personas se han convencido a sí mismas de que la maldad del aborto no es gran cosa es porque el aborto tiene lugar en lo oculto del útero de la madre, detrás de las puertas cerradas de los quirófanos de las clínicas de aborto. También está encubierto por el lenguaje disimulado creado por los propagandistas del aborto para ocultar la verdad: "atención de la salud reproductiva", "mancha de tejido", "derecho a elegir", "evacuar el contenido del útero", "terminación médica", etcétera, etcétera.

En esta oscuridad, la gente no ve ni piensa en los cuerpos rotos y mutilados de las víctimas del aborto: los niños no nacidos. El movimiento provida ha logrado avances masivos en las últimas décadas, en gran parte al mostrar luz sobre la violencia del aborto. A veces esto ha sido sin esfuerzo. El advenimiento y el uso generalizado de la ecografía, por ejemplo, ha hecho que sea cada vez más difícil para la gente común reconciliar los comentarios del movimiento proaborto hablando de una "mancha de tejido", con el hermoso bebé que están viendo moverse en la pantalla con sus propios ojos.

Otras veces, ha involucrado el coraje y la determinación de activistas provida comprometidos, que han recuperado los cuerpos de los niños por nacer de los basureros detrás de las clínicas de aborto, documentando la evidencia horrible, brindando a los niños un entierro digno y luego compartiendo la verdad con el mundo.

De vez en cuando, la verdad ha salido a la luz simplemente por accidente, o más bien, gracias a la insensibilidad y el engaño de la industria del aborto. ¿Quién, por ejemplo, puede olvidar las revelaciones sobre el abortista Kermit Gosnell, que se descubrió que mató a bebés vivos incluso después del nacimiento, y que almacenó los cuerpos intactos de sus víctimas por nacer en frascos que guardaba en su clínica? La cobertura del caso de Kermit Gosnell puede haber hecho más para exponer la humanidad del feto y la maldad del aborto, que cualquier otra cosa en los últimos años.



“Casi colapso”: Descubriendo la verdad sobre el abortista Ulrich Klopfer

Otro caso similar que, en mi opinión, no ha recibido suficiente atención, es el del “Dr.” Ulrich Klopfer: un abortista que murió en septiembre de 2019.

Su ignominiosa carrera, durante la cual abortó a decenas de miles de niños, terminó en 2015 cuando las autoridades estatales revocaron su licencia médica por no denunciar el abuso sexual de niñas menores y por llevar un registro deficiente, entre otras violaciones. Sin embargo, quizás la parte más impactante de su historia fue lo que sucedió después de su muerte, en 2019. Fue entonces cuando los miembros de la familia descubrieron los cuerpos de más de 2.400 niños por nacer almacenados en el garaje y el automóvil de Klopfer.

Si bien la noticia del espantoso descubrimiento fue noticia nacional en ese momento, hay algunos detalles extraordinarios de los que solo supe recientemente. Quizás lo más extraordinario de todo es que el pariente que descubrió los restos, el cuñado de Klopfer, Mark, es un cristiano fiel y comprometido con la vida. En una aparición en el podcast "I Choose Life" a fines del año pasado, Mark describió lo que sucedió.

Después de la muerte de Klopfer, siguió comentando, la esposa de Mark (hermana de la esposa de Klopfer) fue a la casa del abortista para ayudar a limpiar sus pertenencias. Resulta que Klopfer era un acaparador empedernido. La esposa de Mark pronto le pidió a Mark que viniera a ayudar. En un momento dado, Mark decidió echar un vistazo al garaje. Fue entonces cuando descubrió lo impensable. "Mientras estábamos arreglando durante el segundo día, era de noche, abrí una caja de cartón y encontré algunas bolsas con líquido, y cuando saqué la tercera bolsa me di cuenta de lo que estaba mirando". dijo Mark. "Casi me desmayo. Fue más allá de todo lo que alguna vez pensé. Mi hijo, quien estaba conmigo vino vio semejante imagen e inmediatamente quiso irse y no volver nunca más".

De alguna manera, el hallazgo no fue un shock total para Mark. Los pocos encuentros con su cuñado abortista siempre habían sido profundamente desagradables. En una fiesta para su cuñada, Mark dice que escuchó a Klopfer y algunos miembros de su personal, "reír y bromear sobre una mujer a la que le habían hecho nueve abortos y lo irresponsable y estúpida que era y eso me revolvió el estómago. "

"Para la mayoría de ellos, esto era algo normal", dijo. "Fue repulsivo. Quiero decir, sentí un escalofrío en mi columna vertebral como si la presencia del mal estuviera en esa habitación. Es muy, muy difícil superar eso ".

El propio Mark conoce el horror del aborto a un nivel aún más personal. Cuando era un adolescente, su novia abortó a su hijo. Según un informe de The Journal Gazette, "La culpa y la vergüenza de esa experiencia temprana llevaron a Mark a abusar del alcohol y las drogas, dijo, antes de convertirse en cristiano a los 19 años". Según Live Action, Mark y su esposa han orado durante mucho tiempo fuera de las instalaciones de Planned Parenthood y han aconsejado a las mujeres que desean abortar.

Mark dice que encontró hipócrita la atención de los medios que siguió al descubrimiento de los cuerpos de los niños. "¿Porqué? ¿Porqué? Esto sucede a diario en este país. ¿Todos los días ocurren dos mil abortos y luego encuentras dos mil cuerpos de bebés abortados en un garaje y recién ahí es un gran problema?" él dijo. "¡De repente, los medios de comunicación están por todos lados! Bueno, ¿dónde estás todos los días cuando el aborto ocurre? "

La gente se ha preguntado por qué Klopfer se habría quedado con los restos de los niños que abortó. Según Mark, fue simplemente porque era demasiado "tacaño" para deshacerse de los restos legalmente. Las instalaciones de aborto de Klopfer también estaban sucias más allá de

lo creíble, como Mark pronto descubrió mientras ayudaba a limpiarlas.

Live Action informa: "Un año después, es difícil para cualquier miembro de la familia pasar el día sin pensar en lo que descubrió. Han lidiado con depresión, pesadillas y una tristeza de que en los Estados Unidos pueda pasar algo así. Sin embargo, la experiencia renovó la dedicación de Mark al movimiento provida. Dijo que la gente necesita conocer la realidad de lo que es el aborto".

Mark dice: "Este es el lado más oscuro de la humanidad que existe".

Personalmente, veo la mano de Dios en el hecho de que fue Mark, un comprometido provida, quien descubrió por primera vez el terrible secreto de Klopfer. Mark y su esposa pudieron supervisar la investigación y recuperación de los niños abortados y asegurarse de que los niños recibieran un entierro adecuado en un cementerio en South Bend, Indiana. En los últimos meses, han estado compartiendo su historia más ampliamente, arrojando luz sobre la verdad, la violencia y la maldad del aborto.

90.000 niños salvados

Incluso mientras pensaba en esta horrible historia, me encontré con otra historia muy, muy diferente. El Centro de Embarazo de Prestonwood, ubicado en Dallas Forth Worth, Texas, está celebrando 30 años de funcionamiento.

Según Prestonwood, han atendido a unos 100.000 clientes a lo largo de los años y unas 90.000 mujeres han elegido la vida para sus hijos. Una de sus ubicaciones está justo al otro lado de la calle de una instalación de Planned Parenthood.

Leanne Jamieson, directora ejecutiva del centro, dijo a CBN TV: "Cuando esa joven o pareja entra por la puerta de nuestro centro, lo vemos como una cita divina. Y en nuestra experiencia, también suelen estar rotos y buscan esperanza".

“Se encontraron en esta circunstancia y muy a menudo revela otras áreas de su vida en las que están luchando y somos muy buenos oyentes y realmente estamos allí para ayudarlos a resolver problemas y navegar su situación. Les digo a nuestros voluntarios y a nuestro personal que, si sabemos escuchar, Dios va a abrir esa puerta ”.

Si Klopfer y su espantosa práctica del aborto representan la oscuridad del mal, Prestonwood representa el poder de la luz, la luz de la esperanza y la verdad. Como señala Jamieson, muchos hombres y mujeres eligen el aborto por miedo. Aquellos que vienen a su centro de embarazo buscan esperanza y la encuentran. En todo el mundo, innumerables centros provida para el embarazo y consejeros en las aceras salen al encuentro de las mujeres donde están, llevándoles la esperanza y la luz de Cristo. Los niños por nacer se están salvando. Se están cambiando vidas.

"La gran campaña en apoyo a la vida"

No podemos dejar nuestra responsabilidad en otros. Debemos involucrarnos.

Como proclamó el Papa San Juan Pablo II en *Evangelium Vitae*, “El Evangelio de la vida está en el corazón del mensaje de Jesús” y “debe ser predicado con una fidelidad intrépida como buenas nuevas a las personas de todas las edades y culturas”. El Santo Papa afirmó además que “lo que se pide urgentemente es una movilización general de las conciencias y un esfuerzo ético unido para activar una gran campaña en apoyo a la vida” (EV, Nro. 95).

No podemos acabar con la maldad del aborto con un movimiento de nuestras manos. Creo que este mal nunca terminará hasta que cada cristiano, hombre y mujer de bien considere que es una responsabilidad personal hacer todo lo que esté razonablemente en su poder para proteger la vida. Debido a que la oscuridad del aborto está tan profundamente arraigada en nuestra cultura, no podemos esperar que un mero cambio de las leyes, o la correcta “estrategia” de relaciones públicas ejecutada por las grandes organizaciones provida, afloje su dominio. Lo que necesitamos sobre todo es la conversión del corazón, a escala social. Y a menos que personas como tú y yo estemos ahí fuera, no sucederá nada para erradicar este mal profundamente arraigado que plaga nuestras sociedades y culturas.

Tenemos el poder, a través de la gracia de Dios, para ayudar a disipar la tristeza y las tinieblas

del mal siendo la luz de Cristo en el mundo. Una madre temerosa a la vez, un niño por nacer a la vez, un corazón a la vez, podemos exponer la verdad, salvar vidas y llevar a nuestro país y al mundo hacia la vida.

Se nos está dando ese momento. La Campaña 40 Días por la Vida de este año comienza el miércoles 17 de febrero y podemos unirnos a cientos de miles de defensores de la vida en todo el mundo para proclamar el Evangelio de la vida. Vida Humana Internacional es un gran partidario de 40 Días por la Vida porque proporciona una forma sencilla, pero increíblemente poderosa, para que los provida ordinarios se involucren más íntimamente en la lucha por la vida. En esta campaña, se enciende la esperanza y se salvan y transforman vidas.

¿Te unirás a esta batalla por la vida o te contentarás con sentarte al margen?

Fuente: <https://www.hli.org/2021/02/personal-encounters-shed-light-on-abortion/?vcrmeid=OG3YehKhkuMI9CNC8ueTg&vcrmiid=fGoxJhUvFkmq9RRzemb5pA>